
Obama decidirá sobre oleoducto Keystone XL antes de 2017

04/11/2015



Ese sigue siendo su plan, incluso ahora que estamos evaluando su petición y consideramos las razones que la motivan, explicó el vocero presidencial John Earnest durante su rueda de prensa diaria.

Según el diario The Wall Street Journal, el departamento de Estado preveía tomar una decisión final sobre si otorgar o no el permiso esta semana.

Sin embargo, el anuncio ocurre luego que el lunes la empresa TransCanada, impulsora del proyecto, informara que había pedido al departamento de Estado estadounidense suspender la revisión mientras analiza una parte específica del proyecto en el central estado de Nebraska.

Hemos recibido la carta dirigida al secretario de Estado, John Kerry. Estamos respondiendo (...) Pero nosotros vamos a continuar nuestro proceso de estudio, declaró la portavoz de la diplomacia estadounidense, Elizabeth Trudeau.

El consejero delegado de la compañía canadiense, Russ Girling, negó que la solicitud estuviera motivada por las elecciones presidenciales de Estados Unidos en noviembre de 2016 y que varios aspirantes republicanos apoyen la construcción del ducto.

Hemos trabajado muy duro durante siete años para superar cada complicación y petición para el proceso regulatorio, y pretendemos seguir haciéndolo hasta que tengamos una aprobación, aseguró Girling en una conferencia telefónica con medios de comunicación.

El empresario subrayó que la petición se debe a que TransCanada está esperando que las autoridades de Nebraska decidan si permiten que la tubería atravesase el estado en una ruta que la compañía preferiría respecto a la que está proyectada ahora, un proceso que puede durar entre siete y doce meses.

Los del denominado partido rojo acusan a la administración Obama de carecer de una política racional de energía y negarse a aprobar la construcción de las tuberías de dos mil 753 kilómetros, las cuales prevén transportar 830 mil barriles diarios de petróleo bituminoso desde la provincia canadiense de Alberta hasta las refinerías de Texas.

La Casa Blanca ha tratado de postergar una decisión, motivada -según expertos- por sus repercusiones políticas.

Obama evitó tomar una resolución en 2012 también por sus ambiciones electorales, sigue sin dar una respuesta y detuvo el plan dos veces desde su anuncio a mediados de 2011.

El Partido Republicano, la industria del petróleo, algunos sindicatos y el gobierno canadiense defienden la iniciativa argumentando que el proyecto creará miles de empleos en ambas naciones, impulsará la economía nacional y aliviará la dependencia del crudo del Medio Oriente.

Sin embargo, expertos, grupos indígenas, ecologistas y agricultores aseguran que el crudo bituminoso genera tres veces más gases de efecto invernadero, destruye áreas boscosas y consume grandes cantidades de agua dulce.